

# LABUENITO

## DE RADIO HUCKE

M.R.



9

PRECIO  
250

SÓLO LA SECCION AHORROS

DE LA

Caja de Crédito Popular,

INSTITUCION FISCAL,

PAGA EL

**5** <sup>1</sup>/<sub>2</sub> <sup>0</sup>/<sub>0</sub>

DE INTERES ANUAL



**Los ojos de sus hijos  
no pueden renovarse,**

**Haga que sus hijos estudien con luz apropiada.  
Procure no cansar su vista haciéndolos leer o  
escribir con luz insuficiente**

A todos nuestros cien primeros compradores,  
de Globos para Alumbrado, obsequiaremos un  
ejemplar de la Revista "EL ABUELITO"

**Cía. Chilena de Electricidad Ltda.**

**SANTO DOMINGO ESQ. SAN ANTONIO**



"El Abuelito Luis" contando por el micrófono uno de sus maravillosos cuentos



PRECIO: 50 CTVS.

Dirección y Administración: Providencia 1022 Casilla 3455  
*Distribuidores Generales Exclusivos para la República de Chile*  
Librería Hispano Americana, Calle Merced 846 - Teléf. 88000 - Casilla 3916

Año I

Mayo de 1935

N.º 9

Como ya he anunciado por mis audiciones radiotelefónicas, inauguro mis *Matinées Infantiles*, que espero tengan tanta aceptación como mis charlas diarias. El objeto que me guía al ofrecer estos espectáculos, es el de contribuir a la entretención y cultura de los niños por medios apropiados y elegidos especialmente para ellos.

A estas *matinéés* podrán enviar los padres a sus niños con la misma confianza que los dejan escuchar sus audiciones y leer su revista.

Por esta misma página tengo el agrado de anunciar a una nueva colaboradora de la revista, señorita Mimí Stromilli, quien ha escrito para ella hermosos cuentos con preciosas ilustraciones.

EXQUISITAS ONCES ENCONTRARA EN

Salón Hucké

A H U M A D A 381.

# La vieja mendiga

por Víctor Germain.

Al fin—todo llega en este mundo—dan las cuatro, suena la campana del colegio y los niños salen gritando de alegría.

Apenas se ve en la calle, Pablo Tessier echa a correr.

Su gran amigo, su inseparable Santiago, intenta detenerlo.

—¿A dónde vas tan apurado?—le pregunta.

—Déjame, que tengo una cita—le contesta Pablo bruscamente.

Y sigue corriendo.

¡Una cita! ... Eso debe ser una broma. ¿A qué cita puede acudir aquel muchacho rubio de ocho años?

Cuando se halla lejos de sus compañeros, deja de correr y toma el paso tranquilo y seguro de un colegial que vuelve a su casa por el camino más corto. Va por el cordón de la acera mirando hacia una esquina donde se vea una viejita apoyada contra una puerta.

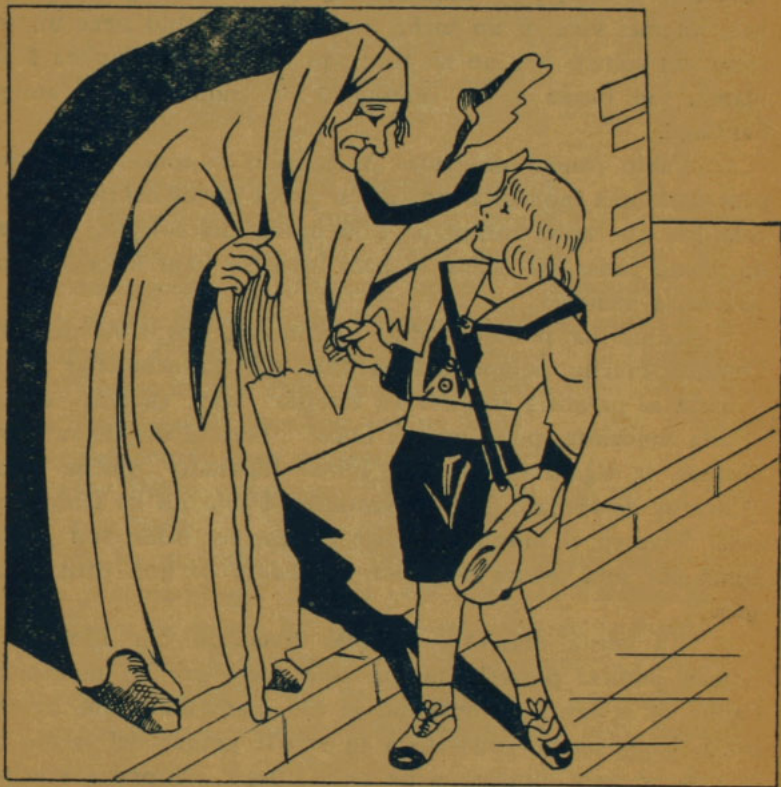
A pasitos cortos, Pablo se va aproximando a la vieja. Esta, vista de cerca, parece estar en la mayor miseria. Lleva en sus hombros un mantón tan usado, que ni Juana, la sirvienta de Pablo, lo querría ni siquiera para limpiar los fogones. Tiende a los transeuntes una mano arugada y dice con plañidera voz:

—Una limosnita, por amor de Dios.

—Buenas tardes, señora.

—Buenas tardes, hijito. . . Muchas gracias. Algún día te será devuelto lo que ahora me das. . . Ponte la gorra, hijito.

Y con mano temblorosa acaricia los rubios cabellos de Pablo. ¡Cuánta ternura, cuánto agradecimiento hay en la voz de aquella pobre mujer! Parece que quisiera pasar su brazo al-



rededor del cuello del muchacho, para atraerlo hacia sí y darle un beso. Pero no se atreve...

Pablo le dice con toda cortesía:

—Hasta mañana, señora.

Y se aleja.

—¡Me será devuelto! ¡Me será devuelto!... Es un hada; claro que es un hada.

Desde hace un mes, todas las tardes, al salir del colegio, va Pablo a ofrecer su limosna a la pobre mendiga. Y desde hace un mes vive en un sueño maravilloso. Pablo tiene un secreto, un secreto que no ha confiado a nadie, ni siquiera a su mamá, tan buena y tan indulgente; ni siquiera a su amigo Santiago.

¡Pablo conoce un hada! Y no sólo la conoce, sino que para darle una monedita cada día se priva de los deliciosos chocolates que antes compraba a la puerta del colegio. Esa hada, como todas las hadas, se hace invisible bajo los rasgos de una vieja mendiga.

¿Cómo ha podido Pablo reconocerla bajo su disfraz? Durante mucho tiempo pasaba ante ella sin sospechar nada, y hasta se permitía remedar su cascada voz cuando decía: "¡Una limosnita, por amor de Dios!". Pero el día de su cumpleaños, le regaló su papá un libro ilustrado que se llama "Cuentos de Hadas" y desde entonces, Pablo no ha leído otra cosa. Vive en el mundo mirífico en que los niños son protegidos por una señora poderosa, portadora de una varita mágica.

¡La varita mágica!... ¡Qué invención tan admirable! ¡Quién pudiera poseerla aunque sólo fuera por un momento! Pablo no se cansa de imaginar el uso maravilloso que de ella haría. Lo primero, convertiría en oro la granza del jardín de su casa, y sería inmensamente rico. Luego, compraría muchos palacios, y el vendedor de masitas le daría fiadas todas las que quisiera. En cuanto al maestro, a ese maestro que no puede tolerar que los chicos hagan mal los deberes, a ese lo convertiría en sapo. Y se ríe sólo pensando en lo que se reiría cuando le hiciera al maestro esa broma pesada.



Con la imaginación llena de esas cosas fué como Pablo hizo su descubrimiento: notó el exacto parecido entre la vieja mendiga y el hada Mab, cuyo retrato auténtico estaba en su libro de cuentos. ¡Qué sorpresa experimentó aquel día! Quedó parado un momento ante la mendiga, con los ojos desmesuradamente abiertos. ¡Un hada!... ¡Veía un hada!... ¡Y pensar que le había faltado al respeto!... Con tal que ella se hubiese olvidado de las tres o cuatro veces que le hizo burla!

Era urgente entrar en relación con ella.

Y como las hadas aman a los muchachos caritativos y detestan a los egoístas, Pablo, todos los días, y cada vez con la misma emoción, le daba una moneda a la mendiga. El hada no podría tardar mucho tiempo en recompensarle, y él sería entonces el muchacho más rico y poderoso de la tierra.

¿De modo que Pablo no había hecho nunca limosna a la viejita antes de saber que era un hada?... Eso hacía que su caridad actual fuera mucho menos meritoria.

Hoy Pablo está triste. Hace tres días que no ha vuelto a ver a su hada.

¿Se ha marchado de la tierra? ¿Ha volado en un coche tirado por mariposas? ¿No la verá más? Al llegar a su casa, encuentra a su mamá, que lo está esperando en la puerta.

—Pablito—le dice antes de darle un beso.—¿Tú conocías a una viejita mendiga que pedía limosna en una esquina?

—Sí, mamá—contesta Pablo poniéndose muy colorado.

—¿Y cómo la conoces?

—Le daba una moneda todos los días, al salir del colegio.

—¿Y de dónde sacabas esa moneda?

—La que tú me das para chokolatines.

No había la menor severidad en las preguntas de la ma-

má de Pablo; pero su voz se hacía cada vez más dulce. Tomó al niño en sus brazos, y continuó:

—¿De modo que te privabas de los chocolatinés para hacerle una caridad? ¡Qué buen corazón tienes!

En brazos de su mamá, donde todos los niños se encuentran tan bien, Pablo se sentía violento. Su conciencia le atormentaba. ¿Por qué frunce las cejas? ¿Es que va a reflexionar, o a llorar?

—¿Tú sabes dónde está, mamá?

—En su casa, hijito. Está enferma. Vive en la casa de al lado. Juana, que la conoce, ha ido a averiguar cómo sigue.

—¿Está enferma?

—Sí, querido. Y quiere verte. Me ha rogado que te permita ir a su casa. ¿Quieres que vayamos los dos?

—¡Oh, sí, mamá! ¡Vamos en seguida! ¡Ya lo creo que quiero ir!

Y mientras, de la mano de su mamá, se dirigía a casa de la viejita, se preguntaba Pablito reteniendo las lágrimas:

—¿Pero, cómo puede estar enferma si es un hada?

La madre y el hijo llegaron a la miserable habitación donde vivía la mendiga. Juana, que los había visto llegar, fué a su encuentro, y poniéndose un dedo ante los labios, les recomendó silencio.

—¿Cómo sigue?—preguntó la mamá.

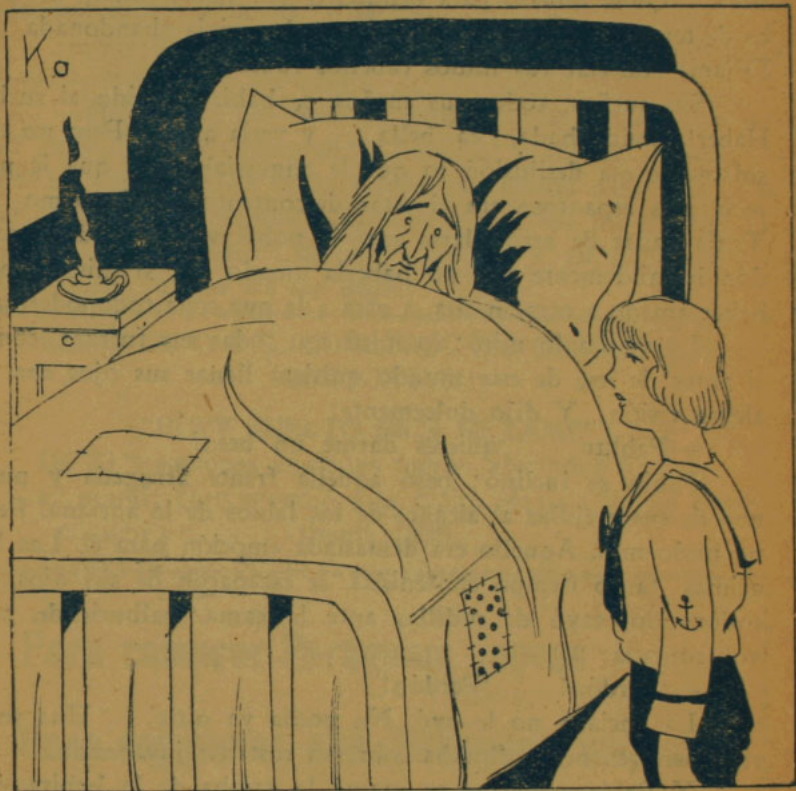
—Está muy mal, señora—contestó Juana muy triste.—Ha venido un médico de la Asistencia, y ha dicho que no pasará de esta noche. Entra tú, Pablo, que hace mucho rato que está preguntando por tí.

—¡Dios mío! . . . ¡Dios mío! . . . ¡Va a morir!—pensaba Pablo.—Entonces, no es un hada. Si va a morir, no es más que una pobre mujer.

—Sobre todo, no llores,—le dijo Juana dándole un be-

so.— Es necesario que no vea lágrimas, pues si las ve comprenderá que está muy enferma.

¡Qué pobre y qué triste era aquella habitación! Y tan oscura, que Pablo no distinguía nada.



Se adelantó de puntillas hasta llegar cerca de la cama; se inclinó y le vió la cara delgada y arrugada... Sus ojos, que estaban cerrados, se abrieron al oír sus pasos, y una expresión de alegría y de ternura embelleció su rostro. La pobre

mujer se incorporó un poco, y con voz temblorosa y apagada, le dijo:

—¡Ah! Eres tú, hijito? . . . Sentía mucho morir sin volver a verte . . . Mi querido Pablito . . . Ya ves que sé tu nombre . . . Quise saberlo para bendecirte por haber puesto un poco de ternura en el corazón de una pobre vieja abandonada . . . Déjame acariciar tus lindos cabellos rubios.

Sus sueños, todos sus sueños, se habían venido al suelo. Haberla creído hada, rica, bella . . . y verla así . . . Pero no era solamente esa desilusión lo que le angustiaba. Lo que le parecía más espantoso era el estar descontento de sí mismo . . . Tenía ganas de arrodillarse ante la pobre vieja y pedirle perdón humildemente por no haberla amado por sí misma, por haber amado a otra en ella, a otra a la que creía todopoderosa .

La viejita lo miró; lo miró con todas sus fuerzas, como si antes de irse de este mundo quisiera llenar sus ojos con la alegre visión . Y dijo dulcemente:

—Pablito . . . ¿quieres darme un beso?

Pablo se inclinó; besó aquella frente arrugada y puso una de sus mejillas al alcance de los labios de la anciana. Pero no pudo más. Aquello era demasiada emoción para él. Las lágrimas, tanto tiempo contenidas, se escaparon de sus ojos, y, sollozando, cayó de rodillas ante la cama, balbuciendo con voz confusa:

—¡Perdón! . . . ¡Perdón! . . .

La anciana no le oyó. No podía ya oírle . . . Una sonrisa bienaventurada flotaba sobre su rostro rejuvenecido.

Y Pablo mientras su mamá lo sacaba de la habitación, oyó que Juana murmuraba una plegaria.

Ahora, la mamá, sentada en un sillón, tiene a Pablo sobre sus rodillas, y lo acaricia, cariñosa, algo inquieta por las lágrimas de su hijo, que no quieren detenerse.

—¿Pero, qué es lo que te pasa, hijito? ¿Qué tienes?

Y, entonces, Pablo, con voz interrumpida a cada momentos por los sollozos, muy bajito, con quien se confiesa, se lo cuenta todo a su mamá. No sabe expresarse muy bien—¡es tan complicada su pena!;—pero su mamá está acostumbrada a comprenderlo a medias palabras.

—Soy un niño malo mamá. . . Soy un niño muy malo —grita, sollozando de nuevo.

—No, hijito, no—dice su papá, que ha entrado sin hacer ruido, ha oído parte de la historia, y adivina el resto.—Tú no eres un niño malo. Claro que habría sido más bello ser caritativo sin segunda intención; pero eso no es muy fácil para un hombrecito de ocho años. . . Y ya es mucho hacer el bien, aunque sea sin querer.

RESULTADO DEL CONCURSO DE COLORIDO Y  
GEROGLIFICO

**"BUEY SUELTO BIEN SE LAME"**

De 73 soluciones enviadas fueron acertadas 57.

El premio correspondió a la niñita María Cristina Lacoste C. domiciliada en 2 Oriente 1698.

**Para comprar Paraguas nuevos**

**Para componer sus Paraguas viejos**

recuerde a sus padres que solamente la Fábrica  
**ARTURO PRAT 34, los dejará satisfechos.**



# RICKY ARGOLLA



To.

# VIDA SOCIAL DE LOS NIÑOS



## VIDA SOCIAL

Con motivo de su cumpleaños la niña Margarita Azula ofreció a un grupo de sus amiguitas una hermosa matinee infantil a la que asistieron: Teresa, Carmen y Fernando Díaz, Lidia Llodrá, Ana Maiza, Alicia y Yolanda Campillo, Pilar Mirren, Elizabeth, Eliana y José Borda, Mario, Lincoln y Mercedes Azula.

ENFERMA.—Un poco repuesta de la enfermedad que la aquejaba se encuentra Gabrielita Cruzat. El Abuelito le desea una pronta y definitiva mejoría.

---

## NECROLOGIA

Recuerdo a Mariita de la Noé.

Mariita, el Señor, gran amante de los niños, quiso aumentar el número de sus angelitos que caminan siempre junto a Él en el Paraíso, y fuiste tú, compañerita mía, la elegida para hacerle compañía a Dios en el reino de los cielos.

Mariita, lamentamos tu partida, fuiste como una flor en esta vida llena de miseria y de lágrimas.

Ya no alegrará más nuestros corazones con tu dulce sonrisa. Nuestros juegos son más tristes, ya no esta la iniciadora de nuestras bromas infantiles.

Mariita, todas nosotras tus amiguitas te hemos elegido como nuestro Angel de la Guardia.

Bernarda Boassi V.

---

Regalamos por compra mayor de \$ 50 un ejemplar  
de la revista "EL ABUELITO"



Ternitos en  
Casimir  
Pura lana  
De 4 a 14 años  
\$ 48.—  
Primera edad

Ternos en fino  
casimir, tonos de  
última creación  
\$ 155.-

Hechuras desde \$ 100.-

**SASTRERIA ZAVELEV**

ex LA EUROPEA

Santo Domingo 1046 - Santiago

**CUPON**

**Obsequio Sastrería Savelev**

ex EUROPEA

Santo Domingo 1046 - Santiago

Haremos un 10% de descuento a todo comprador que  
presente este cupón.





### EL ABUELITO CONTESTA

ISABEL FUENTEALBA.—Tengo mucho gusto de contestar tu amable cartita por intermedio de mi revista. Te agradezco mucho los buenos recuerdos que haces de mí. Me gustaría me enviaras los cuentos originales de que hablas, como también los dibujos. Retribuyo cariñosamente los saludos a tus hermanitos.

Mercedes MuñozC: Mi revista puedes comprarlas en la Librería "La Joya Literaria", que es la distribuidora de ella en ese puerto.

Muchas gracias por tus saludos y prosperidad que deseas a mis actividades.

MANUEL FONTECILLA: Efectivamente, como tu dices. Mi Hora Infantil fue creada en Valparaíso el año 1927 en Radio Wallace, en donde actué hasta el año 1932. En poco tiempo más, trataré de llegar hasta esa, para cumplir con la promesa que les hice. La de ir periódicamente.

Saluda muy atentamente a tus hermanitos.

VIAJEROS:—Regresaron a Talca los niños Pedraza Guierrez después de una larga estadía en esta capital.

De Valparaíso han regresado Mariita y Carlitos Guzman.

De San Fernando Mercedita y Nelly Pardo N. y sus primos Pedro y Rosa Neuman.

# VABA Y CORDÓN.

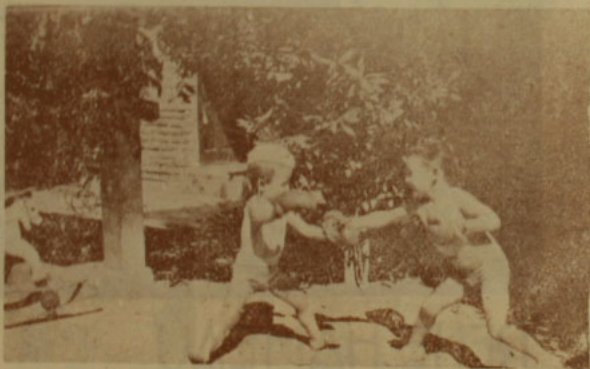




RENE HAMEL AU



MARIA ANGELICA FIGUEROA



EDUARDO Y FELISE MARTINEZ B.

auditores



MYRIAM M DOYHARCABAL.



† Sta. Silvia Ureta Mollier  
fallecida el 4 del Presente en esta capital  
a la edad de 14 años

OBERPAUR

Abajo barato

# Rinconcito AMENO

## VARIEDADES

Un poco de mostaza mezclada con la comida de las gallinas hace que estas pongan más huevos.

—A veces se usa la hoja del girasol para la fabricación de cigarros.

—Las uñas de los dedos de la mano crecen 4 veces más rápidamente que las de los pies.



—¿Qué desea usted?

—Los veinte pesos que ha ofrecido usted en el periódico por el canario perdido.

—Pero, ¡si me trae un perro!

—Sí, señor. ¡El canario está dentro!

---

## NO TOSA MAS

Para qué sufrir, cuando es tan fácil tomar el afamado tónico pulmonar y calmante

ANTITUSSIN KRUEGER

BOTICA DEL INDIO. — AHUMADA 2

---



AQUI DEJO GUAR-  
DADO EL HUESITO  
PARA MAS TARDE.



Y YO, CON GANAS  
DE COMER ESE  
HUESO, ¿QUE HARE?

P  
O  
R  
R  
E  
N



COMO SACAR  
ESTE BICHO  
DE ESTE  
ENTIERRO.



FACUNDO TRAEME  
UN BALDE DE AGUA  
PARA LOS POROTOS.



ME CIRCULARÉ EN  
LA CACEROLA  
UNA GRAN IDEA  
YA VERÁN



# H U E S O

PESA DEMASIADO  
EL  
BALDE.



Y AHORA, ME  
COMERÉ EL  
TESORO  
ENTERRADO



AÚN ME DESCUESEN  
LAS NALGAS PERO  
ME LAS  
PAGABA

¿Y EL  
HUESO?



CONTINUARA



## EN LA INDIA

Allá lejos, en el sur de Asia, entre cadenas de montañas y surcada por numerosos ríos, se extiende la vasta región de la India, tierra de muchos pueblos y tribus. Aquí sólo referiremos algo acerca de los niños que viven en sus costas.

Los ardores del sol, que obligan a los europeos a refugiarse en casas bien protegidas por el ramaje de una vegetación espléndida y a enviar a sus niños a otros climas de más baja temperatura, a fin de que puedan crecer fuertes y vigorosos, no inspiran miedo alguno a los niños de Oriente. Bañados por la luz solar, corretean o se arrastran perezosamente buscando la sombra de las palmeras y mangales para pasar en letárgica somnolencia horas y horas hasta que llega la noche. Mientras puedan contar con su plato de arroz, sazonado a veces con semillas de tamarindo o con ají colorado están contentos y los fantásticos sueños a que se entregan convierten para ellos la tierra en una mansión poética.

En otros tiempos, una terrible fatalidad se cernía amenazadora sobre los niños indianos cuando el sol secaba los pequeños ríos y los campos de arroz no producían cosecha alguna por falta de lluvia. Las madres, en su ignorancia, ima-



ginaban entonces que los dioses estaban irritados, y a fin de aplacarlos les ofrecían en sacrificio lo mejor que poseían arrojando sus criaturas al Ganges, río sagrado en el que los naturales creen que habita una diosa. De ese modo se figuraban conjurar el peligro del hambre. Tan terrible costumbre ha

desaparecido hoy, sin duda con no escaso sentimiento de los cocodrilos que viven en las profundas aguas del río.

Los niños indianos son de lo más curioso que es posible imaginar: muestránse más sufridos y reposados que los de otros países; se están inmóviles horas y horas, contemplando los objetos que los rodean con sus brillantes y negros ojos que parecen guardar muchos misterios. Toda madre indiana anhela tener un hijo, porque éste es una joya preciosa que abri-llanta la corona de una casada, mientras que se considera casi una desgracia tener una hija. Cuando nace un varón, los vecinos hacen un ruido alegre con un instrumento que usan en lugar de campana, y ellos y los amigos de la familia ofrecen regalos al recién nacido. El padre, alborozado, le ofrece también una moneda de oro, oprimiéndola contra sus menudos dedos pardos; después de dar a los que han ido a felicitarle pequeñas monedas de escaso valor y brillantes chucherías. Nadie piensa en llevar regalos a una niña, y nadie se entera siquiera de su nacimiento.

Una de las deidades más importantes en que creen los indianos es *Shasthi*, la diosa de los niños, y, cuando el recién nacido tiene seis días, sus parientes hacen ofrendas a esa diosa para que lo tome bajo su protección. Colocan a su lado pluma y tinta, con oro, plata y otros objetos preciosos, cada uno de los cuales tiene una significación especial. Los padres creen que la divinidad que preside el destino del niño entrará en el cuarto mientras la criatura duerma y escribirá en su frente con signos misteriosos todo lo que debe acaecerle en el curso de su vida. Pocos días después se celebra una ceremonia que gusta mucho a los chicos, porque en ella se les reparten puñados de arroz, dulces y juguetes. Al venir la noche se encaminan todos a la casa del recién nacido y preguntan a gritos por su salud, golpeando la puerta con palos y haciendo el mayor bullicio posible.

Nada notable ocurre con el niño indiano hasta que llega

a los seis meses; entonces se le afeita la cabeza y se le pone una lujosa vestidura de seda, haciendo luego que pase de mano en mano en el círculo de los parientes del padre y de la madre, a fin de que todos lo puedan admirar su sabor. Hecho esto, se dará a la criatura con toda solemnidad el primer bocado de arroz, al que siguen numerosos presentes. Luego



se le quita la vestidura, y por espacio de algunos años la pobre criatura rueda de un lado a otro sin más abrigo que su piel amarillenta. No tarda en cambiar de color, convirtiéndose en un bultito negruzco que corretea a la luz del sol. Las niñas reciben, cuando son de corta edad, abundantes joyas, y les cuelgan del cuello, de la cintura, de las orejas y de los tobillos.

Lo mismo que los niños de los demás países, los de la India tienen gran afición a los juguetes. Pero prefieren los animales de forma extraña, hechos generalmente de madera o barro cocido y pintados con colores chillones.

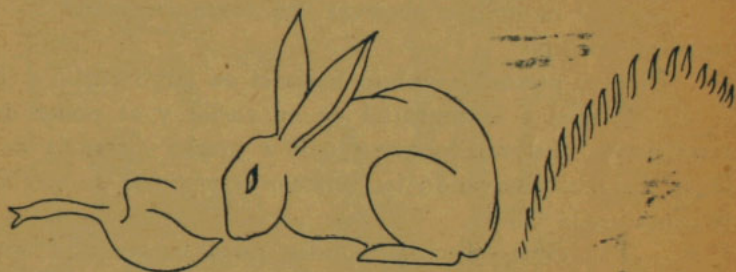
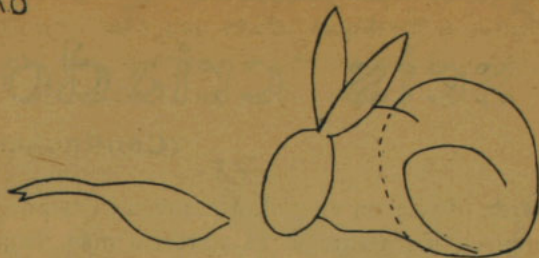


Cuando un muchacho indiano cumple los cinco o seis años, comienza a ir a la escuela; y el día feliz que sus padres han escogido para eso, el escolar se pone un traje nuevo y se baña antes de llevar sus ofrendas de frutas y arroz a una de las divinidades que adora, porque desde la infancia se le ha enseñado, como un deber sagrado, a bañarse.

NIÑOS SANOS SERAN SIEMPRE LOS QUE SE  
ALIMENTAN CON SEMOLA Y FIDEOS  
"CAROZZI"

Distribuidor: JULIO ROBBA, ALAMEDA 872.

Ko



# Los seis criados

(Continuación)

Poco más tarde, divisaron en el horizonte un extraño pez-cuezo de una longitud desmesurada, al acercarse más, tropezaron con el poseedor de tan largo cuello. Pero no pareció darse cuenta de la presencia del príncipe. Parecía muy entretenido observando algo que el joven no alcanzaba ni a divisar.

—¿Qué es lo que observas con tanta atención? — interrogó el príncipe.

El raro personaje volvió hacia él su largo cuello y dijo:

—Gracias a la longitud de mi cuello y al poder de mi vista puedo observar lo que sucede a mucha distancia de este lugar. Estaba observando las curiosas ceremonias de una fiesta religiosa en la China.

—Tan extraordinaria cualidad puede servir para muchas cosas. Si aceptas entrar a mi servicio habré de darte una buena recompensa.

Así fué como el príncipe, acompañado de sus originales criados, llegó a la ciudad donde vivía la princesa.

Se presentó al palacio de la reina sin revelar quien era.

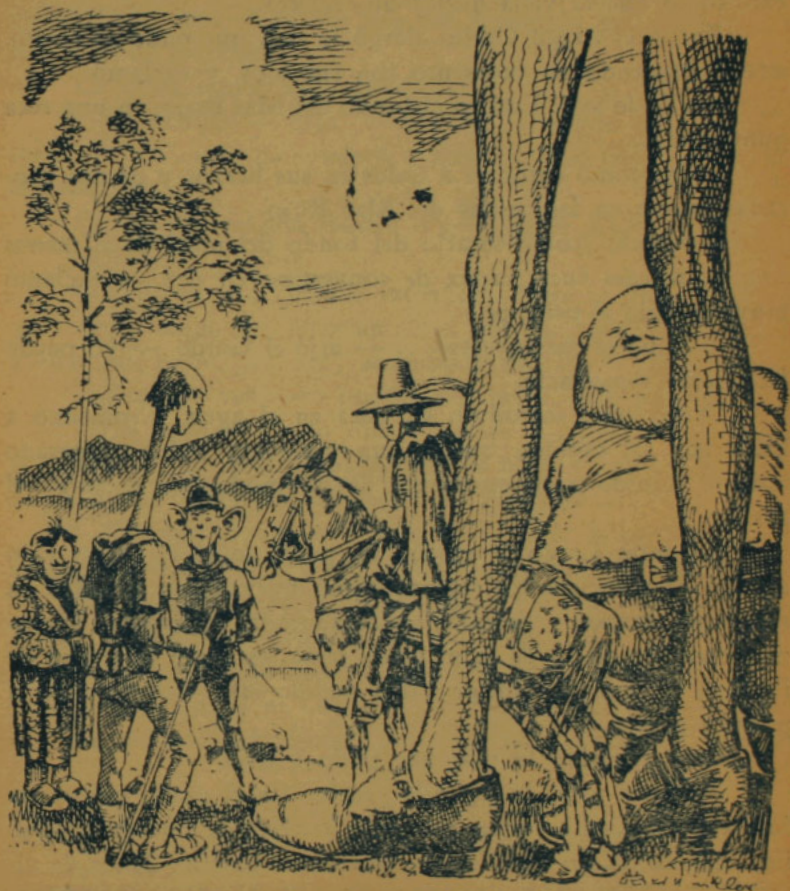
## CASA INGLESA SASTRERIA

Unico establecimiento que se dedica exclusivamente a trajes de niños y confecciones para caballeros.

Avenida Delicias 2594 (Esquina Molina)  
SANTIAGO. — TELEFONO 85088  
MANUEL GONZALEZ B.



declarando sólo que estaba dispuesto a someterse a todas las pruebas que la reina considerara necesario imponerle para hacerse acreedor a la mano de la princesa.



La vieja hechicera se alegró mucho de tener una nueva víctima en sus manos.

—Tu primera tarea — dijo — consiste en que busques y me entregues un anillo que dejó caer al Mar Rojo. Supongo

que estarás enterado de que si no eres capaz de llevarla a cabo tendrás que morir.

El príncipe volvió a donde estaban sus sirvientes y les explicó lo que la vieja quería que hiciera.

Entonces Largo Cuello alargó lo más que pudo su cuello, estuvo buscando un momento con sus ojos, y exclamó:

—¡Ya lo veo! Está en el fondo del Mar Rojo, en una roca puntiaguda.

Largo tomó entonces a todos en sus brazos y de dos zancadas estuvo en las orillas del Mar Rojo.

—Ahora, ¿cómo sacarlo del fondo del mar? Si al menos uno de ustedes fuera capaz de convertirse en pez — exclamó muy apenado el príncipe.

—Si no es más que eso... — dijo el Gordo — yo puedo fácilmente remediarlo.

Dicho esto, introdujo su boca en el agua y comenzó a beber con tal rapidez, que, en un momento hubo traspasado todo el líquido a su estómago, de tal modo que se veía el fondo.

Entonces Largo se agachó un poco, tomó el anillo y lo entregó al príncipe. En seguida tomó nuevamente a todos en sus largos brazos y de otras pocas zancadas estuvieron nuevamente en el palacio de la malvada reina, ésta casi se murió de rabia al ver que el príncipe había podido salir victorioso de la primera prueba.

Pero disimuló lo más que pudo y dijo:

—Ahora viene la segunda prueba. En el prado que existe junto a mi castillo están pastando trescientos bueyes gordos. En las bodegas del castillo hay trescientos barriles llenos de vi-

---

SEÑORA:

LAS MEJORES FAJAS EN "LA COLMENA"

— ESTADO 47 —

---

no. Si queda aunque sea un pelo de los toros o una sola gota de vino, perderás la vida.

—Trataré de hacer lo posible por vencer en esta difícil prueba — dijo el príncipe — pero tú habrás comprendido que soy una persona sociable y me es muy penoso comer sin compañía. Permíteme al menos que me acompañe aunque sea una sola persona a comer.

La reina sonrió maliciosamente.

—Concedido — dijo. — Pero si crees que una sola persona va a ser capaz de ayudarte a terminar con toda la comida, te equivocas.

El príncipe mandó llamar al gordo y le dijo:

—¿Tienes hambre?

—Príncipe, yo siempre estoy con hambre. Has de saber que, como tengo un estómago tan enorme, me es imposible quedar satisfecho, por muy abundante que sea la comida.

—Por esta vez, creo que no tendrás de qué quejarte.

Y lo llevó al prado donde pacían los bueyes. El gordo se infló y en un minuto los trescientos bueyes estaban en el interior de su estómago, sin dejar un pelo siquiera.

—Príncipe — exclamó el gordo. — He de confesarte que el agua salada del Mar Rojo me ha dado una sed horrible. Ya que has tenido la generosidad de regalarme esta abundante comida, ¿no podrías ofrecerme un poco de vino?

El príncipe llevó al gordo a las bodegas del castillo y bien pronto no quedaba ni una sola gota en los trescientos barriles sin que el insaciable glotón pareciera estar demasiado satisfecho.

Pronto llegó la reina y quedó admirada al ver que el príncipe había podido salir airoso de la segunda prueba.

.....  
PIDE A TU MAMACITA QUE TE LLEVE A LAS  
MATINEES DEL TEATRO CLUB DE SEÑORAS

— MONJITAS 734 —  
.....

**¿QUIERES GANAR DINERO?**

Puedes obtener una pequeña entrada para ayudar a tus padres, haciéndote agente de suscripciones para esta revista.

Necesito un agente en cada escuela.

Dirígete por escrito a

EL ABUELITO

Casilla 3455 — SANTIAGO.

\*\*\*\*\*  
**A M A B L E . L E C T O R C I T O :**

SI SU RADIO NO FUNCIONA BIEN, LLAME POR  
 TELEFONO A LA

Central Electric

TELEFONO 65633, O PASE  
 PERSONALMENTE POR NUEVA YORK 63.

\*\*\*\*\*  
 CON SOLO \$ 10 MENSUALES QUE UD. ECONOMICE AL DECIMO AÑO CUMPLIDO EL PAGO, PRINCIPIARA A RECIBIR UNA RENTA ANUAL Y POR TODA LA VIDA, QUE HASTA LA FECHA HA SIDO DE \$ 180 LIQUIDOS, PUDIENDO ADEMAS SUSCRIBIR LA CANTIDAD DE RENTAS QUE DESEE, BAJO LAS MISMAS CONDICIONES. INGRESE HOY MISMO EN

**La Cooperativa Vitalicia**

Y ELLA SE ENCARGARA DE PROTEGERLO  
 POR TODA LA VIDA

Pida informes sin compromiso al Agente General en Santiago, señor TEODORO ANWANDTER ECHENIQUE, calle AGUSTINAS 1115. — Teléfono 84748. — Casilla 1703.



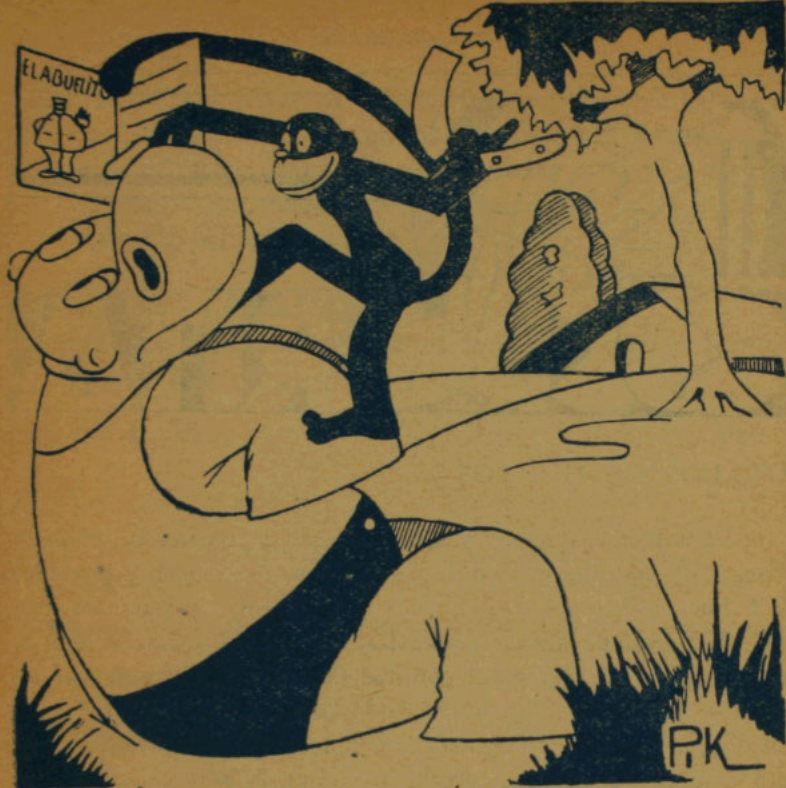
## ANILLOS DE HUEVOS.—

Para la masa se necesitan 500 grs. de harina de primera clase, 250 grs. de mantequilla, 125 grs. de azúcar, las yemas de 6 huevos duros y 1/2 taza de aguardiente; y para los anillos, 125 grs. de azúcar revuelta con canela. Las yemas se muelen y se hace la masa con los demás ingredientes. En seguida se forman anillos, se moja la parte de arriba con huevo batido y se aplastan en el azúcar con canela. Se colocan en una lata en mantequilla y se cuecen en el horno bien caliente.

**Solo utilizando productos**

**CAROZZI**

**se podrá tener un plato  
exquisito**



## “EL ABUELITO”

LA REVISTA PARA LOS NIÑOS

SI Ud. NO ES SUScriptor, LLENE ESTE CUPON:

Señor Director de la Revista “EL ABUELITO”.—Casilla 3455.

Remito a Ud. la cantidad de .....  
 para que me envíe le Revista durante .....  
 desde el próximo número.

Nombre ..... Edad.....

Dirección completa .....

(El importe puede remitirse en giro postal o cheque)

SUSCRIPCIÓN: Stgo. \$10.—

PROVINCIAS \$12.—

# ¿Qué dice el negrito de la Cocoa Hucke?

MANDENOS UNA CONTESTACION APROPIADA  
A LA PREGUNTA Y PODRA GANAR COMO PRE-  
MIO ALGUN PRODUCTO H U C K E.

PARA PARTICIPAR EN ESTE CONCURSO  
Ud. DEBE MANDAR UN TEXTO SOBRE LA BON-  
DAD DE LA COCOA PEPTONIZADA H U C K E,  
JUNTO CON UNA ETIQUETA DE LA MISMA.

**HUCKE HNOS.**  
**S. A.**



VALPARAISO  
Cas. 53 V.

SANTIAGO  
Cas. 3128



CON SOLO \$ 10.— MENSUALES  
PUEDE UD. INGRESAR EN

## La Cooperativa Vitalicia

Y ELLA SE ENCARGARA DE PROTEGERLO  
POR TODA LA VIDA

Pida informes sin compromiso al AGENTE GENERAL EN  
SANTIAGO señor TEODORO ANWANDTER ECHENIQUE.  
CALLE AGUSTINAS 1115— TELEFONO 84748 — Casilla 1703.

Talleres Gráficos San Vicente, Conferencia 635